

Madrid, viernes 10 de julio de 2020

## **La bióloga María Dolores Martín Bermudo, elegida miembro de EMBO por su excelencia investigadora**

- **La científica del Centro Andaluz de Biología del Desarrollo (CABD) ha sido reconocida por la asociación internacional**
- **EMBO incluye entre sus miembros a investigadores con trabajos pioneros y de excelencia en biología molecular**

La investigadora del CSIC **María Dolores Martín Bermudo**, del Centro Andaluz de Biología del Desarrollo (centro mixto del CSIC, la Universidad Pablo de Olavide y la Junta de Andalucía), ha sido elegida nuevo miembro de la Organización Europea de Biología Molecular (EMBO), una asociación internacional de científicos creada en los años sesenta con el propósito de promocionar la investigación en biología molecular. La investigadora del CABD se une así a una institución de referencia que designa a sus miembros por la excelencia y el carácter pionero de sus trabajos. Es la segunda investigadora del CABD que ha sido elegida miembro, tras el investigador José Luis Gómez Skarmeta, seleccionado el año pasado.



María Dolores Martín Bermudo.

“Este nombramiento supone un reconocimiento no solo a mi labor científica sino también a todas las personas e instituciones que han hecho posible mi desarrollo como investigadora, que han sido y son muchas. Mi más sincero agradecimiento a todas ellas. Ser miembro de EMBO permite fortalecer colaboraciones con la comunidad científica presente no solo en Europa, sino en todas las partes del mundo, a través de las relaciones internacionales de la asociación”, explica la investigadora, que subraya también que este nombramiento implica participar en comités que regulan diversas iniciativas como financiación de becas y proyectos, edición de prestigiosas revistas, etc.

“La participación en este tipo de comités supone, por una parte, incrementar la presencia española en organizaciones de gran impacto en la ciencia a nivel mundial y, por otra, poder proponer acciones que estimulen y fortalezcan la ciencia española. Por todo ello, y en especial por lo que supone para nuestra comunidad científica, me siento enormemente orgullosa y feliz de haber conseguido este nombramiento”, declara la científica.

Martín Bermudo, que ya había recibido en el año 2002 el premio EMBO Young Investigator, inició su carrera en el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa (CBMSO-CSIC-UAM), bajo la dirección del profesor F. Jiménez, momento en el que comenzó a utilizar *Drosophila melanogaster* como sistema modelo para entender el desarrollo de los organismos, en particular la morfogénesis del sistema nervioso embrionario.

Posteriormente, trabajó como investigadora postdoctoral en el laboratorio del profesor N. Brown, en The Gurdon Institute en Cambridge, tratando de entender cómo las interacciones entre las células y la matriz extracelular regulan la morfogénesis embrionaria. En 1998 consiguió una plaza como investigadora independiente en el Department of Physiology Development and Neuroscience, de la Universidad de Cambridge, donde prosiguió sus estudios centrándose en los procesos de migración e invasión celular durante el desarrollo. Dos años más tarde, formó su grupo de investigación en España, tras obtener la plaza de científico titular del CSIC en el Instituto de Parasitología y Biomedicina de Granada (IPBLN-CSIC). Desde 2009 es investigadora científica del Centro Andaluz de Biología del Desarrollo. Además, es una de las fundadoras de DrosAfrica, una asociación sin ánimo de lucro que tiene como objetivo llevar la investigación biomolecular con moscas a países africanos.

Martín Bermudo ha sido nombrada este año junto a otros 62 científicos de 25 países diferentes. Desde 1963 EMBO invita anualmente a investigadores e investigadoras con trayectorias excepcionales a formar parte de su comunidad, que actualmente excede los 1800 miembros, entre los que se incluyen 88 Premios Nobel.

En esta edición 2020, junto a Martín Bermudo, otros dos investigadores españoles se suman al listado de científicos de EMBO: Pere Roca-Cusachs, del Instituto de Bioingeniería de Cataluña (IBEC) y de la Universidad de Barcelona, y Guillermina López Bedito, del Instituto de Neurociencias, UMH-CSIC, de San Juan de Alicante.

**UPO Comunicación / CSIC Comunicación**